



Brasil - Una historia hecha de pactos entre las élites

Por: [Emir Sader](#)

Globalización, 16 de diciembre 2021

[Rebelión](#)

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Política](#)

Si hasta la independencia Brasil tuvo una historia similar a la de otros países del continente -con la única diferencia de que fue colonizado por los portugueses y no por los españoles-, a partir de ese momento el país comenzó a vivir una trayectoria con muchas diferencias.

En otros países, a excepción de Cuba y Puerto Rico, que no pudieron independizarse en ese momento, la independencia significó la expulsión de los colonizadores, los españoles, y el establecimiento de repúblicas, con el fin de la esclavitud.

Mientras los españoles habían resistido la invasión napoleónica, siendo derrotados y debilitados militarmente, lo que favoreció las luchas independentistas contra ellos; los portugueses, por el contrario, entregaron el país a las tropas napoleónicas y huyeron a Brasil. Este es el significado de la llegada del miembro de la familia real a Brasil.

En lugar de expulsar a los colonizadores, independencia en Brasil significó, por el contrario, un acercamiento aún mayor a los portugueses, que fueron quienes impulsaron la independencia de Brasil, lo que constituye el primer gran pacto entre las élites de la historia brasileña.

La frase del entonces monarca a su hijo: "Hijo mío: ponte la corona en la cabeza, antes que lo haga cualquier aventurero", lo dice todo. Significa el hecho de fueron los portugueses quienes promovieron la independencia, a su manera, para evitar que los aventureros -léase los brasileños, empezando por Tiradentes-, lo hicieran, ocupando su lugar y los expulsaran. Al quitarse la corona de la cabeza y colocarla sobre la cabeza de su hijo, el monarca se retiraría a Portugal y garantizaría la continuidad del vínculo colonial, a penas cambiando su forma.

En lugar de ir de colonia a república, Brasil ha pasado de colonia a monarquía, con un monarca de la familia imperial portuguesa como el primer monarca de un país independiente. Y la esclavitud se perpetuó, convirtiendo a Brasil en el último país del continente en terminar con la esclavitud.

A partir de ese momento, la historia de Brasil fue muy distinta a la historia de otros países del continente. Solo logró terminar con la monarquía y la esclavitud a finales del siglo XIX. Cuando los trabajadores negros dejaron de ser esclavos, ya existía una Ley de Tierras, desde mediados del siglo XIX, que entregaba todas las tierras disponibles a los terratenientes. Los negros dejaron de ser esclavos, pero no accedieron a la propiedad de las tierras. El tema de la independencia en Brasil estuvo íntimamente ligado al tema racial y al tema de la tierra y la pobreza en el país.

Este es el precio que pagó el país por el pacto entre las élites, que impidió su independencia a principios del siglo XIX. Por eso otros países tienen a sus líderes independentistas como grandes héroes nacionales: San Martín, Bolívar, Artigas o, entre otros, O'Higgins, mientras

que Brasil no tiene a ningún 'libertador' que ocupe ese espacio, lo que es consecuencia de que su independencia se obtuvo mediante un pacto entre las élites.

En otros momentos clave de la historia brasileña, también se establecieron pactos entre las élites. En la propia Revolución de 1930, dirigida por Vargas, quien promovió grandes transformaciones en Brasil, se llevó a cabo bajo el lema de la frase de Antonio Carlos, entonces gobernador de Minas Gerais: "Hagamos la revolución, antes que el pueblo la haga", expresión que sintetiza perfectamente el espíritu de los pactos entre las élites.

Cuando, más tarde, Brasil abandonó la dictadura militar, la democratización tomó la forma de un pacto entre las élites. En lugar de a través de elecciones directas, que probablemente habrían elegido a Ulysses Guimarães como el primer presidente democrático de Brasil desde el golpe militar de 1964, que tenía un programa de reformas estructurales para el país, se forzó la elección de un presidente elegido por el colegio electoral, un órgano electoral que incluía a varios miembros designados por el gobierno militar.

En lugar de Ulyses, el candidato fue más moderado, Tancredo Neves, que eligió a un dirigente de la dictadura: José Sarney como su vice, Y a raíz de la inesperada muerte de Tancredo, Sarney, que hasta hace unos meses era presidente de Arena, el partido dictatorial que había liderado la lucha contra las elecciones directas, se convirtió en el primer presidente civil desde el golpe de 1964.

Un camino paradójico, que convirtió la democratización en un nuevo pacto entre las élites, que produjo un gobierno civil que tenía herencias de la dictadura. Un hecho que supuso que en Brasil los militares no saboreasen la derrota, como la que sufrieron en Argentina tras la fallida aventura en las Malvinas; o en Chile, con la derrota en el referéndum convocado por el mismo Pinochet en un intento perpetuación en un nuevo mandato presidencial; o en Uruguay, con dos derrotas en referendos promovidas por el gobierno militar para privatizar empresas estatales.

En este sentido, la democratización en Brasil supuso un retiro ordenado de los militares del gobierno y del estado, que habían asaltado y ocupado durante 21 años, sin una gran derrota política. La transición democrática tuvo lugar bajo el control de las élites políticas tradicionales, de manera similar a lo que había predicado Golbery do Couto e Silva, el gran ideólogo de la Doctrina de Seguridad Nacional durante la dictadura militar.

En la nueva transición a la democracia, la izquierda, las fuerzas democráticas, eran mucho más fuertes que en la salida de la dictadura militar de la década de 1980; de hecho, Lula era el favorito para ser el primer presidente civil, elegido por los brasileños, para dirigir el país.

A la derecha le gustaría que este proceso se llevara a cabo como un nuevo pacto entre las élites, en el que la forma del régimen político cambiase, pero la naturaleza del Estado no; es decir, que la democracia siga siendo apenas una democracia liberal, en la que nada se democratice: ni la propiedad de la tierra, ni los medios de comunicación, ni el sistema judicial, ni la sociedad en su conjunto.

La responsabilidad de la izquierda y de todas las fuerzas democráticas es hacer que esta transición democratice toda la sociedad brasileña y su Estado, no solo restablecer la democracia liberal, que ya no es un pacto entre las élites, sino una profunda transformación democrática que defina el futuro de Brasil de manera radicalmente opuesta a lo que ha sido

la historia del país.

Emir Sader

Emir Sader: *Sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).*

La fuente original de este artículo es [Rebelión](#)
Derechos de autor © [Emir Sader](#), [Rebelión](#), 2021

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Emir Sader](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca